

29 de Marzo: Hoy es el séptimo día de los 21 días de Ayuno y Oración y el enfoque de hoy es Contra el Miedo.

El miedo es algo comprensible, mas cuando estamos viviendo momentos difíciles y de incertidumbre, como los que estamos viviendo en estos momentos. Tener miedo es algo real, que debo reconocer, pero a lo que no debo temer. El miedo es el arma que el enemigo utiliza para amedrentarme hasta paralizarme y mantenerme esclavo. La palabra de Dios es palabra de vida que entra como espada de doble filo, cortando y arrancando todo aquello que no nos deja descansar en la paz que Dios nos da, esa que sobre pasa todo entendimiento. Y si tu palabra me dice que, **Marcos 11:23 cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyera que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.** Cuando el miedo quiera irrumpir en tu vida intimidándote es hora de ejercitar tu Fe y la obediencia a lo que Dios nos esta llamando a ser, aférrate a su palabra y si la palabra de Dios te dice confía en mi, ten Fe, agárrate de ella, no la deseches.

Pero si nuestra lógica y nuestro razonamiento humano nos dicen lo contrario, ¿a que te vas a apegar?, vas con la verdad de Dios, vas con la revelación, vas con su Palabra o te vas a dejar intimidar con lo que el enemigo te quiere engañar.

El miedo y la falta de Fe, fue lo que llevo al pueblo de Israel a no entrar a la tierra prometida. Cuando me baso en lo que puedo ver y en lo que puedo entender; en vez, de basarme en lo que no puedo ver, en lo sobrenatural en esa Fe que me llama Dios a tener; es cuando puedo ver la mano Poderosa de Dios obrando a mi favor. Mi falta de Fe y mi incredulidad es la que me lleva a dudar del Poder de Dios, y cuando dudo me estoy reusando a creer y confiar en El, esa es otra forma de pecar.

La incredulidad y el miedo juntos, aterrorizan; y es eso lo que hace que las puertas de la imaginación se abran a cosas aterradoras, que ponga mi imaginación a volar y cuando esta viene acompañada de habladurías y rumores, paralizan y hacen que mi verdadero enfoque que debe ser Dios, se aparte. Cuando me enfoco en Dios, su verdad, sus promesas; cuando me paro en Fe, el miedo desaparecerá y la Fe permanecerá. Un gran ejemplo de valentía me lo muestra Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego, que sin temor aceptaron la decisión del rey. (Daniel 3: 16-18) Pueden tomar nuestras vidas, pero vamos a obedecer a Dios, incluso si nos cuesta nuestra vida.

Que hermoso es tener ese valor de poderme parar y decir, Señor, en ti confié, mi roca fuerte eres tu, mi esperanza esta en ti Señor, de nadie mas dependeré, solo en tu nombre confiare.

Amado Señor hoy vengo ante ti, a reconocerte señor que la incredulidad me ha hecho vulnerable emocionalmente a los ataques del enemigo, la ansiedad y el miedo se apoderan de mi y mi falta de Fe desvanece, son muchas las cosas que me intimidan y solo tu las conoces, heme aquí Señor, anhelando tu Santidad, quiero apegarme a tu Verdad, a tu Palabra, esa que entra como espada de doble filo y corta todo aquello que me impide creerte y obrar con Fe.

Hoy Oro como el salmista y clamo a ti Señor, que, aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tu estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Quiero permanecer firme en ti Señor, ayúdame a reconocer que el camino hacia la tierra prometida es por la Fe, ayúdame a correr y a enfrentar los miedos, a reconocer que el miedo es en mi, como lo fue para el pueblo de Israel; rebelión contra ti. Oh, Señor. Hoy decido ponerle fin a esta rebelión y decido escoger las armas de la Fe en tu palabra y tus promesas, a decir y proclamar que, aunque no pueda ver estas obrando, siempre estas OBRANDO, abriendo caminos, cumpliendo promesas, porque Así Eres Tu.

Te amo, te Alabo y te Bendigo preciso Señor Jesús.

AMEN.